

El Gobierno prepara las leyes de excepción contra el Partido Socialista. No nos asusta. Durante largos años vivieron los bolcheviques en la ilegalidad, sin que esto fuera obstáculo para hacer la revolución.



# RENOVACION

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

## ¡Es necesario un último esfuerzo de todas las Juventudes Socialistas por la insurrección armada!

### Revolución campesina

Se ha considerado un magnífico acontecimiento en la política que los agrarios se declarasen republicanos, como si tal declaración fuese capaz de torcer los rumbos de España. A nosotros, que los agrarios sean monárquicos o republicanos, ni nos va ni nos viene. El problema político campesino tiene una magnífica sencillez. Se es obrero, o representante del obrero; o no se es obrero, o representante suyo. Se come o no se come. El daño económico aquejó siempre al campo con toda su ferocidad ruda, porque sobre las tierras de pan llevar parece que la política acordada prosalida de letrados y pompas retóricas, para ser lo que es: un fiel trámite de la economía. En el campo languidecen los problemas políticos, los aqueja la lejanía, no interesan apenas. ¿Que los agrarios se declarasen republicanos? ¿Y qué? No van a dejar por ello de ser la representación de los grandes terratenientes, ni al día siguiente los trabajadores en paro, muertos de hambre, van a recibir un subsidio que la remedia. Con la famosa declaración de republicanismo, los caciques seguirán mandando y los obreros perseguidos seguirán comiendo bollos. ¿Qué nos importa la declaración, si qué trascendencia puede tener para torcer el curso de la revolución campesina?

La formidable cantidad de los pueblos será tan sólo el día de la revolución social, cuando el campesino, perseguido y azuzado y hambriento, se alce en armas contra el gran terrateniente y la propiedad privada. Cuando asome con todas las energías revolucionarias que hoy está guardando hasta la transformación de la hacienda campesina. Ese día es que importará, y qué hermosa será de ver en cada pueblo esa pequeña revolución con que los camaradas campesinos sueñan, en la que justicias populares limpiarán con la sangre de los caciques todo lo que hubo de sucio anteriormente. Porque ya la revolución social no hay que pensar en lograrla pacíficamente; y si una casualidad o un temor cualquier de poder político en nuestras manos, lo mismo que se puso en manos de los republicanos el 14 de abril, los jóvenes socialistas azuzáramos a la coacción, a las matas, trahajadoras, para que hicieran sangrienta la revolución; porque la Historia nos ha demostrado que la sangre hay que derramarla para dejar un pl. llo con nuevas energías, lo mismo que en el cuerpo humano se derrama la sangre mala, la sangre negra, en determinados momentos que exige la curación de él.

Y aunque nos hemos desviado un poco del fondo del problema, como en el ánimo de todos está, bueno será decir: ¿Qué importancia tienen estas declaraciones de republicanismo en los pueblos ante la próxima e irremediable revolución social?

### EN EL REGIMIENTO 31

## Mientras los altos mandos se entregan a manejos fascistas, los soldados y las clases comienzan a sentir ansias revolucionarias

Continuamos recibiendo día tras día abundantes noticias de la vida en los cuarteles. La descomposición del régimen ha llegado hasta ellos, y mientras los altos mandos del ejército se dedican a actividades fascistas, previendo una posible salida futura, las clases y la tropa sienten rebullir en el fondo de sus conciencias el peso proletario que, pese a su condición militar, llevan dentro de sí. Hace un par de semanas destacamos diversos hechos acaecidos en el regimiento número 31 de la guarnición de Madrid. Sabemos la sensación que produjo en el cuartel haber encontrado eco de sus problemas dentro del campo socialista. Los soldados y las clases, parte integrante del proletariado, recabaron solidaridad de los demás trabajadores, y la han encontrado. La seguirán encontrando, porque nosotros los consideramos una parte del ejército de la revolución. De aquí que nos hagamos eco de sus protestas y sus atones. Hoy hacemos pública otra protesta, que leída a los cuartillas nuestro servicio de información.

Dice así: "A pesar de nuestras reiteradas acusaciones y desenmascaramientos, el Gobierno Lerroux sigue permaneciendo impasible ante los manejos fascistas en los cuarteles. Lo cual demuestra su complicidad en el asqueroso maridaje que los jefes de los cuerpos tienen con las organizaciones fascistas.

Son tantos los casos concretos que hemos señalado en este periódico, que no deja lugar a dudas de que es el Gobierno quien marca a los jefes de cuerpo la pauta a seguir.

Lo que está ocurriendo en el regimiento número 31 es verdaderamente bochornoso y lamentable para el régimen republicano, de lo que es directo culpable el Gobierno, y para probarlo vamos a hacer unas preguntas:

¿Sabía el Sr. Martínez Barrio que en el regimiento aludido

desconectaban la radio cuando comenzaba a oírse el Himno de Riego? ¿Lo sabe el Sr. Hidalgo ahora? Pues está ocurriendo todo los días.

¿Ignora, acaso, que las clases que más se distinguieron en el aborto de la "sanjurjada" son fichados y perseguidos por los jefes y oficiales como terribles comunistas, y al mismo tiempo expulsados y destinados arbitrariamente a pueblos inhóspitos de la nación? Creemos que no; que de todos estos manejos está perfectamente enterado el señor ministro de la Guerra y, por lo tanto, el Gobierno.

¿Ignora también el ministro de la Guerra que el teniente coronel Sr. Márquez perteneció a la Unión Patriótica de Primo de Rivera y que ahora está en relación con los elementos fascistas? A este señor se le han encontrado en sus habitaciones esquelas moribundas de los que murieron en la gran batalla de la Cibeles y números de los periódicos Ellos y Falange Española.

Además, este teniente coronel está coaccionando constantemente a las clases, y en particular a los sargentos y cabos, por lo que existe gran descontento en estas clases. Lo mismo que en la del cuerpo de suboficiales. Cuando va a la Academia de cabos — que suele ir muy pocos días, como es su obligación — va solamente a coaccionarles, diciéndoles que no les aprueba el reenganche y tratando de vagos, muy canallescamente, a los que ha expulsado ya."

Quedan en cartera cosas de más extraordinario interés que hemos de dar a conocer próximamente. Ni el ministro de la Guerra las atenderá, ni el Gobierno, ni el régimen las han de resolver. Nosotros las archivamos para un futuro muy próximo, en que las reivindicaciones del ejército serán hermosas realidades al lado de las reivindicaciones del resto de la clase trabajadora.

### ¿Fuera del Congreso?

Suenan las primeras voces reclamando el encendido de la retirada del Parlamento de nuestra minoría. ¿Conveniente? ¿Desfavorable? Vamos a verlo. Porque en un problema de esta naturaleza no se debe juzgar a la ligera, ni dejarse arrastrar por la impresión del momento.

Para los socialistas, el Parlamento no es un fin. Es un medio. En primer lugar, sirve de tribuna de opinión y propaganda. En segundo, para arrancar, en la medida de nuestras fuerzas, ventajas temporales en forma de leyes. Para lo primero, hasta con un uso conveniente. Para lo segundo, es indispensable un buen número de ellos, que hagan sentir nuestra fuerza con sus votos. Esta última tarea no es, no debe ser, el objetivo capital de un partido revolucionario. Por propia experiencia sabemos lo poco que significan las columnas de la cámara cuando no se tienen los instrumentos oportunos. Es necesario utilizar los recursos para levantar desde allí las banderas revolucionarias.

Pero, en el momento actual, ¿comienza esta labor las incertidumbres de la permanencia en el salón de sesiones? ¿Podemos asegurar, o no nuestra presencia, la actuación de toda la labor legislativa de la Comisión? Esta es la cuestión. Entendemos que por el momento no es dable encontrar solución adecuada.

Tenemos la experiencia de los socialistas Italianos. Unicamente puede marcharse el Asentino en vanguardia de la revolución y para hacer la revolución. Por eso nosotros debemos: ¿Retirarse del Parlamento para cruzarnos de brazos? ¡No! Si salimos de él ha de ser para permanecer en la calle hasta que el conflicto económico-social se ventile de una manera violenta. Unicamente de esta manera comprendemos y defendemos la retirada de nuestra minoría.

Por lo demás, entendemos que el problema no tiene la importancia capital que algunos quieren atribuirle. Podemos perfectamente seguir en el Parlamento y hacer la revolución social. No son cosas incompatibles. Y es precisamente en este sentido donde se han de orientar nuestras actividades. Dentro del Parlamento o fuera de él, lo primero la revolución.

## El Gobierno ha condecorado a los autores de la represión de diciembre.

## Si nosotros hubiéramos tenido el Poder, las condecoraciones habrían sido para los revolucionarios.

### Una encuesta de RENOVACION

## ¿Qué artículo de la Constitución no ha sido violado?

La pasada semana abrimos, para colar y rero de nuestros lectores, la encuesta que encabeza estos párrafos. Llamáramos la atención a los jóvenes socialistas acerca de ella, para que contestasen su cuestionario. Hemos recibido, a la vista de nuestro deseo, la siguiente y primera carta:

«Compañero director de RENOVACION:

No concibe su encuesta. Probablemente será un duelo sufrido. Pero ¿es que la Constitución no se cumple? Que se le pregunten a Marcelino Domingo, que habla de lograr nuestras reivindicaciones dentro del marco constitucional.

Elegidos al azar, voy a citar dos artículos cumplidos fielmente hasta la fecha. El primero, que dice: "España es una República democrática de trabajadores de toda clase que se organiza en régimen de libertad y justicia. Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo." Y el segundo:

"Todos los españoles son iguales ante la ley." ¿Que los fascistas campan por sus respetos mientras se ahorra por hambre a los trabajadores socialistas? ¡Bah! Ganas de complacer la existencia. ¿La Constitución se cumple? Véase, si no, a mayor abundamiento, el artículo 25: "No podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas." ¿Eh? ¿Qué me dice usted ahora, que hablaba de incumplimiento de la Constitución? Si acaso, si acaso, podrían ver los espíritus leguleyescos vulnerada la Constitución en un punto. Pero no tiene importancia... Es el artículo 32, que dice: "El presidente podrá ser destituido antes de que expire su mandato."

EL TONTO DE PRIEGO



Página de cine

El cine y la burguesía La censura

En el primer artículo, "El cine, arte burgués por excelencia", vimos que el cine, por ser industria que exige muchos medios de producción, estaba en manos de la gran burguesía...

En el primer artículo, "El cine, arte burgués por excelencia", vimos que el cine, por ser industria que exige muchos medios de producción, estaba en manos de la gran burguesía...

por trabajadores. Democracia burguesa para! Estas que estas contradicciones son bastante corrientes. Así, M. Chaplin, profesor de París, amigo de Stalin y de Alfonso de Borbón...

Iglesia y censura

La Iglesia es partidaria y defensora acérrima de la censura policíaca, naturalmente. Pero esto no impide que la Iglesia misma, en cuanto vea cuantos cuartos por medio, se conduzca lo mismo que esos empresarios a quienes vitupera...



Un cuadro de "El camino de la vida". Heno de naturalidad y expresión. "El camino de la vida" es una de las pocas películas soviéticas que ha dejado pasar la censura del Gobierno español.

El cine ha alcanzado una difusión tan considerable que a lo largo del período resulta un enorme Diariamente acuden a las salas cinematográficas varias decenas de millones de hombres...

Pero los Gobiernos relaban, afortunadamente, y se apercehirieron de que sus queridos amos y señores estaban a punto de matar la gallina de los huevos de oro y cecharon la censura. La institución de la censura inclinó la balanza del lado de las fuerzas de "orden" del cine...

En España — como en todas partes — esta fobia por los films rusos llegó a extremos extraordinariamente ridículos. Así, el inolvidable y benemérito asesino Martínez Anido prohibió la proyección de La ballarina roja...

Todo esto no quiere decir que seamos enemigos de la censura. Al contrario. Pero hemos de combatir una censura policíaca, estúpida y contrarrevolucionaria, que solo vela por la tranquilidad de los obispos, los terratenientes y los fabricantes...

En esta otra noticia, verdadera perla negra del género: "El film 'Ria Rago' ha sido abundantemente cortado por la censura eclesíástica, como atentatorio al sentimiento religioso. El escenario (argumento) había sido escrito por un jesuita."

Pero hay, además, otro motivo esencial para el establecimiento de la censura. Un motivo de primera importancia y que trae de cabeza a los señores productores capitalistas...



A la derecha e izquierda, tipos de las películas soviéticas. En el centro, un galán del cine capitalista. ¿No parecen dos civilizaciones distintas? Los rusos, vivos, reales, humanos. El otro, pintarrañado, afectado, artificial. ¿No simbolizan un renacer y una decadencia? Cuando menos son dos formas de arte. Una, realista, inquieta, vuelta a todos los problemas de la vida. La otra, falsa, estancada, esquivando todo lo que puede turbar un orden carcomido y agonizante. Ciego es el que no vea de cuál es el porvenir.

Se ha vendido un burro. Un pobre diablo que con las extremidades liza finas en el A B C comenta jocosamente la pérdida de un burro y su hallazgo en la Tenencia de Alcaldía del Hospicio. Naturalmente que cuando un cuadrúpedo se extravía en las calles no suele ir directamente a los departamentos oficiales...

De cooperación

El fundamento básico, el principio que la informa hallase a través de la Humanidad, pues el individuo ha menester su reunión a otros ciudadanos para laborar en una sola dirección. ¿Qué principio jurídico guía el espíritu de asociación en la iniciación del cooperativismo? Hay que buscarlo en la misma naturaleza humana...

Entre los distintos medios en que el proletariado creyó ver una ayuda a sus justas reivindicaciones, es, sin duda, éste de la cooperación el más importante. Y que no piense algún avisado lector que los que sentimos afición por el estudio de estos problemas desdénamos otras soluciones...

Compañero: Para el cine nunca hay crisis, ni parados, ni miseria. ¡Acuérdate de ello siempre que veas películas de señoritos!



Viene a mi mente ahora la ingeniosa clasificación que de salario natural y salario del mercado hace del salario un célebre economista francés. Salario natural, que viene representado por aquel minimum necesario para la satisfacción de todas las necesidades de la familia del obrero...

# DEPORTE SOVIETICO



Los trabajadores rusos, educados dentro de la más férrea disciplina, nos dan exhibiciones atléticas tan perfectas como la que hoy mostramos a nuestros camaradas.

## La cultura física durante la época del comunismo de guerra en la U. R. S. S.

Solamente la dictadura del proletariado ha dado a los trabajadores de la U. R. S. S. la posibilidad de ocuparse de los ejercicios corporales. Es evidente que solamente en las condiciones de la dictadura del proletariado se hace posible el desarrollo de toda actividad en el campo de la cultura física, puesto que el país del Socialismo en construcción no conoce ni crisis, ni desocupación, ni desigualdad social, ya que ese pueblo posee una economía organizada de acuerdo con un plan metódico elaborado de antemano y realiza medidas sociales indispensables para el robustecimiento de los trabajadores.

La revolución de octubre fue un formidable estimulante para el desarrollo físico del proletariado y para la utilización en la más gran escala de todas las categorías de ejercicios corporales en interés de la edificación del Socialismo. La revolución de octubre ha legado al proletariado una herencia deportiva y gimnástica. Esta herencia, con no ser grande, representaba un valor enorme para el proletariado, que la pro-

veía desde el punto de vista de su valor de clase. En primer lugar fueron suprimidos todos los restos contrarrevolucionarios de las organizaciones, tales como los skols rusos, los nuevos rusos, los scouts rusos, etcétera, y se procedió a la creación de su propia cultura física.

El peligro de guerra, la intervención y la guerra civil amenazaban por todos los lados a la joven Unión Soviética, y para defenderse tuvo que organizarse el ejército rojo. El 22 de abril de 1918 fue creado el departamento de enseñanza militar general, enseñanza del deporte y preparación preliminar (vseobuch). Este último organismo ha jugado un papel importante en la historia del movimiento de la cultura física soviética. Este organismo, como también la Federación de Juventudes Comunistas (Komsomol), han realizado un trabajo inmenso para atraer a los trabajadores a la práctica de los deportes y de la cultura física, e hicieron una buena propaganda a favor de los ejercicios corporales.

Los primeros pasos que dió el Go-

bierno soviético en el dominio de la cultura física fueron: la socialización de todos los clubs deportivos y gimnásticos, la requisita de los botes, barcas, yates, etc., privados. De esta manera fue quitada la base material al enemigo de clase.

Antes de la revolución no había más que un centenar de clubs deportivos en el territorio de la Rusia zarista, que en su mayoría estaban establecidos en las grandes ciudades, con una mala organización y con un material deportivo muy deficiente, a excepción de los yate-clubs de los acaes. No había tampoco estadios, y los establecimientos que llevaban este nombre no eran a menudo más que malos campos de juego. Además de esto, los obreros no eran admitidos en calidad de miembros en los viejos clubs y Sociedades deportivas.

Con la creación del Vseobuch, con su desarrollo en las regiones provinciales, fue posible crear organizaciones de cultura física hasta en los rincones más alejados del país. En cada distrito, asimismo en las regiones rurales, fueron creadas organizaciones deportivas, de las cuales no tenían en aquellas regiones ni conocimiento de su existencia. Una organización como el Vseobuch, que engloba especialmente a la juventud, había de encontrar su mejor ayuda en la persona del Komsomol, que tomó una parte activa en estos trabajos.

La joven República no disponía en ese tiempo de cuadros propios de instructores proletarios, y se vio obligada al principio a utilizar a los viejos sportsmen y cuadros gimnásticos, que en gran número de casos eran hasta contrarrevolucionarios. Por esta razón, en el III Congreso de la Federación de Juventudes Comunistas, celebrado en 1920, se acordó establecer un estrecho control sobre los órganos del Vseobuch; siendo este control el que ha hecho posible la ejecución del trabajo en el tiempo más difícil del comunismo de guerra, convirtiendo el movimiento de cultura física en el defensor de los intereses de la juventud obrera y su protector contra las tendencias y las veleidades de la burguesía.

La terminación de la guerra civil, la liquidación de las consecuencias de la intervención y de la guerra con Polonia crearon las premisas que condujeron a una rápida disminución de los ejercicios del ejército rojo y del Vseobuch.

Este período fue, quizá, el más difícil, desde el punto de vista de la organización, en toda la historia de la cultura física soviética. Debido a la penosa situación en que se encontraba la República, los instructores fueron despedidos y reducidos los fondos asignados para la actividad deportiva. La existencia de un gran número de organizaciones recientemente creadas

se encontraba en peligro, y no es más que gracias al desvelo sin límites manifestado por la Federación de las Juventudes Comunistas la obra comenzada fue puesta a salvo y fueron creadas las condiciones favorables para su desarrollo ulterior. En este período, el Komsomol se encargó de la salvaguardia de los fondos del movimiento. Buscó los medios y contribuyó a la organización de toda una serie de medidas útiles para el restablecimiento y el desarrollo de la cultura física. Por su iniciativa, el Gobierno publicó un decreto, a fines de la época del comunismo de guerra, sobre la creación de un organismo del Estado para la di-

rección de la cultura física — especialmente creación de Consejos de cultura física —.

La cultura física dependía en aquel tiempo de los viejos cuadros de instructores. Su acción metódica se encontraba en esta época bajo la influencia de las diferentes teorías, desde las teorías de los Sokols hasta la de los suecos.

El movimiento de la cultura física soviética se afirmó y consolidó en la época del comunismo de guerra. Este hecho ha determinado los progresos de su desarrollo ulterior hasta el momento actual.

**La Redacción de «Renovación» está formada por Santiago Carrillo, director; Serrano Poncela, José Lain, Alfredo Cabello, Rafael Cuadrado, Leoncio Pérez, Cándido Pedrosa, Ángel de la Fuente, Federico Melchor e Isidro R. Mendieta, redactores.**

## La insurrección armada

Por considerarlo de trascendental interés en los momentos actuales, damos a continuación fragmentos del interesante libro de A. Neuberger, famoso estratega de la revolución rusa. Las Juventudes Socialistas deben leerlos, estudiarlos, comentarlos y adaptarlos a sus características locales con todos los ojos de su cara y de su entendimiento.

### Características de la ciudad

La dificultad del combate de calles depende del carácter específico de la ciudad, de su disposición, de su estructura. Para el que no la conoce, la ciudad es un conjunto gigantesco de construcciones acumuladas, sin orden, un laberinto de calles, de callejuelas y de plazas, en cuyo interior no es posible ninguna operación regular, donde todo debe dejarse a la improvisación y al azar.

Un jefe de este género es absolutamente incapaz de dirigir combates en las calles de una gran ciudad moderna. Estas operaciones exigen un conocimiento perfecto de la ciudad en su conjunto y una buena apreciación táctica de los diversos barrios, calles, plazas, edificios o manzanas de casas, desde el punto de vista de la ofensiva, de la defensiva y de la organización de las defensas artificiales, etc.; el conocimiento del sistema de las comunicaciones urbanas (vías férreas, terrestres y subterráneas, tranvías, etcétera) y de las comunicaciones con las demás regiones del país, de las relaciones telegráficas y telefónicas en el interior de la ciudad y con el mundo exterior; el conocimiento de la composición social de la población, etcétera.

La historia económica de la ciudad determina objetivamente la correlación de las fuerzas de la revolución y de la contrarrevolución, así como su disposición territorial. En las ciudades industriales, la población proletaria predomina sobre las demás capas sociales. Está situada, en conjunto, en la periferia. Es allí, o inmediatamente fuera de la ciudad (ciudades militares), donde se encuentran de ordinario todas las tropas que componen la guarnición.

Las autoridades gubernamentales, los centros de enlace y comunicación, las organizaciones económicas (Bancos, Cámaras de Comercio, direcciones de las Asociaciones patronales), están principalmente en el centro.

Esta estructura de la vida social y esta disposición territorial de la población parecen indicar el modo de acción del proletariado en tiempo de insurrección: insurrecciones en los barrios, con diversiones simultáneas en los demás barrios; luego, ataque general y concéntrico de los barrios centrales.

La antigüedad, la situación geográfica y la importancia de la ciudad ejercen una gran influencia sobre la táctica del combate. Las ciudades situadas en una comarca accidentada están más descentralizadas, hay menos orden en la disposición de los edificios y de las calles, los barrios están más dispersos y son más caóticos que en las ciudades de llanura. Las ciudades cercadas por un río tienen sus particularidades tácticas, que debe tener en cuenta el dirigente de los combates de calles. En las grandes ciudades el combate será infinitamente más complicado que en las pequeñas.

Las calles anchas y largas de la gran ciudad moderna son apropiadas para las operaciones ofensivas realizadas por unidades relativamente importantes. Por el contrario, las calles y callejuelas estrechas de las antiguas ciudades (o de los barrios antiguos de las ciudades modernas) son más favorables para la defensiva y para las pequeñas unidades.

Los edificios urbanos presentan toda suerte de inconvenientes para el combate. En las grandes ciudades es muy difícil abarcar de una ojeada la localidad, observar al enemigo, dirigir las tropas, organizar el enlace, desplegarse en orden de batalla, sostenerse mutuamente, etc.

Al mismo tiempo, las construcciones de piedra ofrecen una defensa perfecta contra el fuego de infantería, defienden incluso hasta cierto punto del fuego de artillería y, con ciertos dispositivos, contra los gases asfixiantes; ofrecen a la guarnición un refugio en caso de mal tiempo, la abrigan contra los reconocimientos aéreos y permiten así aprovechar más fácilmente el elemento de sorpresa.

El relieve de la localidad, el plano de la ciudad, su arquitectura, su grado de cultura, influyen sobre el carácter del combate de calles. En cada ciudad este combate tendrá un carácter original. La complejidad de las operaciones aumenta en proporción de las dimensiones de la ciudad.

Lo que es muy característico del combate de calles es la influencia de la población sobre el carácter general de las operaciones. La intervención de la población puede ser un factor decisivo, según el partido al que se adhira, parte más activa (1).

Las vías de comunicación y los procedimientos de enlace de la ciudad moderna pueden ser, en caso necesario, empleados con gran provecho por los insurgentes. Las vías férreas eléctricas subterráneas, por ejemplo, proporcionan caminos de aproximación y vías de concentración cómodas; los tranvías, los ferrocarriles terrestres y los automóviles pueden servir para transportar las fuerzas de un sector a otro; los autocamiones pueden transformarse rápidamente en autos blindados (por un revestimiento apropiado de hojalata bastante gruesa y por la instalación de ametralladoras); los vagones pueden constituir, de igual forma, trenes blindados.

Los medios de enlace, principalmente el teléfono, pueden y deben ser enteramente utilizados para las necesidades militares de los insurgentes.

Las defensas artificiales, en las condiciones que presente la ciudad, pueden levantarse muy rápidamente, gracias a la participación de la población y al empleo de toda clase de materiales: hachas, paños, objetos de todas clases para la construcción de las barricadas, etc.

Los combates de calles permiten a los insurgentes maniobrar por grupos aislados, pasar rápidamente y de improviso de la defensiva a la ofensiva o inversamente, hacer un empleo grande del enmascaramiento, de las diversiones de todas clases, etc.

Para las unidades del ejército regular, las operaciones más incómodas son las operaciones de noche. W. Balk, en el artículo antes citado, escribe que así aproximarse a la oscuridad, los combates cesan ordinariamente (2).

Comparte esta opinión el célebre escritor militar, especialista en materia de combate en lugares habitados, V. Muratov, oficial del ejército rojo (3).

Si esta advertencia de W. Balk es relativamente justa, por lo que se refiere al ejército regular, no conviene a los insurgentes. La experiencia de las insurrecciones demuestra lo contrario. Las operaciones iniciales de la organización de combate comienzan de ordinario por la noche o al alba (Reval, Cantón, Hamburgo, etc.). Si es posible una buena dirección de las operaciones durante la noche, al comienzo de la insurrección, no lo es menos durante todo el período de los combates de calles. Son los insurgentes los que, aprovechando de la oscuridad, de su conocimiento de la ciudad y del apoyo de la población, deben recurrir a las operaciones nocturnas y, con ataques súbitos y audaces, hurgar a las tropas, destruir su sistema de enlace, poner fuera de combate a sus oficiales, etc. Las operaciones nocturnas, del lado de los insurgentes, deben ser consideradas como un procedimiento habitual y normal, que ofrece ciertas ventajas determinadas.

La ciudad, como teatro de operaciones, favorece por su carácter las operaciones nocturnas de los insurgentes.

Las condiciones del combate dentro de la ciudad exigen de los dirigentes de destacamentos y de cada combatiente la máxima iniciativa y actividad. La dificultad que hay en el combate de calles, para mantener el enlace entre los jefes y los subordinados, obliga frecuentemente a estos últimos a obrar por iniciativa propia, dentro del espíritu del plan general. Por con-

siguiente, hay que prestar la mayor atención a la elección de los comandantes y a la composición de los grupos.

### Los reconocimientos en los combates de calles

El partido revolucionario debe proseguir siempre, y prosigue, en efecto, sin interrupción, su trabajo de reconocimiento y de información. A medida que cambian las circunstancias, los objetivos a reconocer cambian igualmente. Sin una buena información, el partido no sólo es incapaz de conducir la insurrección del proletariado, no puede ni siquiera regular convenientemente su actividad en tiempo de paz. La información recibida de la prensa nacional, del grupo parlamentario, de los corresponsales obreros y de los grupos de base del partido, acumulada por las secciones de información que existen junto a los Comités del partido, no siempre es suficiente. Aun en período soviético, el partido tiene siempre un gran interés por obtener informes secretos o semioficiales sobre las decisiones de los órganos dirigentes de los partidos enemigos, en particular del partido socialdemócrata; sobre las medidas que proyecta el Gobierno, en particular sobre las que se refieren al partido o a sus miembros; sobre las decisiones e intenciones de las Asociaciones patronales, etc. Es imposible, por ejemplo, realizar ningún trabajo en el ejército, en la flota, en la policía y las Asociaciones militares voluntarias sin este trabajo de reconocimiento.

(Concluid.)

(1) Reglamento provisional sobre el servicio del ejército rojo en campaña, párrafo 1.321, 2-3-1.

(2) W. Balk: «La táctica del combate de calles», en El combate de calles, pág. 116.

(3) Véanse las notas de V. Muratov sobre el artículo El combate de calles, página 116.

Todo se sabe

### Nombres de los dirigentes anarquistas que han venido a parlamentar con el Gobierno: Ascaso y Garcia Oliver

Tenemos a la vista la carta en que la Regional del Centro de la F. A. I. nos pide que demos las siguientes afirmaciones:

- 1. Que la F. A. I., es decir, su Comité peninsular, ha enviado a Madrid los delegados a que aluda, aportando sus nombres.
- 2. Que a cambio de la amnistía para ciertos destacados facetas han aceptado el compromiso con Lerroux, cuyas entrevistas arrojarán; y
- 3. Demostración clara y contundente de que la F. A. I. ha pasado una sola vez con elementos, no ya "ultrarevolucionarios", sino burgueses, de los que los socialistas llamarían demócratas y liberales, excepción hecha de la época dictatorial, en que por realizar esto con elementos que combatían la dictadura de Primo de Rivera fueron postergados dos directivos del Comité peninsular.

Primero hemos de congratularnos del tono cordial que emplean los camaradas anarquistas de la Regional del Centro. Eso es, sin duda, el camino de la unidad obrera. De ese tono cordial podían aprender mucho los comunistas oficiales, que siguen injuriándonos como si la clase obrera no estuviera amenazada inminentemente por el fascismo.

Y entrando en la respuesta, suponemos que a nadie escapará que nuestra información del otro día no la hemos extraído con torpeza de nuestro magín. Nos ha llegado por conducto bastante autorizado. Ahora bien, no nos es posible presentar pruebas escritas. Suponemos que tampoco es eso lo que solicitan los camaradas anarquistas del Centro. Lo que ellos desean, sin duda, es que nosotros añadamos a los datos de la información pasada otros que acrediten la veracidad de lo que hemos dicho. Pues bien, no tenemos inconveniente en hacerlo. Ahí van.

Nuestros informadores han registrado la salida de Barcelona, el paso por Zaragoza y la llegada a Madrid de los camaradas Ascaso y Garcia Oliver, dirigentes destacados de la F. A. I. en Cataluña. A la capital de la República llegaron el día 10 de enero.

¿A qué venían? Según nuestros informadores, a entrevistarse con el Sr. Lerroux, a petición de éste, para tratar de la inclusión en la amnistía de los elementos de la F. A. I. encarcelados a consecuencia del último movimiento revolucionario. Y, según nuestras noticias, esa inclusión se concertó a cambio de que la F. A. I. hiciera campaña contra el frente único con los socialistas.

¿Pruebas de esto? Para nadie es secreta la presencia de Ascaso y Garcia Oliver en Madrid. Y tampoco se ignora que a poco de regresar éstos a Barcelona se ha comenzado a hablar allí contra el frente único con los socialistas. Estas son las pruebas que poseemos; otras sería imposible facilitarlas, porque en la entrevista nadie ha levantado acta.

Se nos requiere, además, para que digamos en qué ocasiones ha pasado la F. A. I. con la burguesía. Y al plantearnos la cuestión, los mismos interesados reconocen que ya se pasó otra vez a espaldas de la organización, y que por ello fueron postergados dos individuos del Comité peninsular. Lealmente advertimos a los anarquistas de la Regional del Centro, y a todos los españoles, para que van si no se hallan en un caso semejante a aquél. Nos induce a alimentar esta creencia el hecho de que, habiendo acusado RENOVACION a los delegados catalanes, sea la Regional del Centro, y no la de Cataluña — donde nuestro semanario se vende con gran profusión — la que nos envíe una carta que no es una rectificación, sino la solicitud de que aportemos pruebas. Ya llamábamos la semana pasada la atención de los anarquistas españoles para que supieran que la oposición al frente único con los socialistas podía ser el nudo a una amnistía y para que consideraran si ellos podían sentir a sus dirigentes tamaña deslealtad. Repetimos hoy esa llamada. ¿No es verdad, camaradas anarquistas, que las gestiones realizadas por Ascaso y Oliver — y si no las han realizado los agradeceríamos que rectificasen ellos mismos — se han hecho sin vuestro conocimiento?

### Los estudiantes, frente al Gobierno

### La desastrosa política escolar del Gobierno, causa de todo el conflicto

Nuevamente surge el problema estudiantil con toda su crudeza. Desde la clausura de la F. U. E. de Zaragoza, en virtud de una medida arbitraria del vicerrector, que fue como la chispa que prendió el conflicto, ha aumentado en volutas hasta tomar un tinte sangriento. ¿Cómo unos acontecimientos relativamente insignificantes han podido irritar a la clase obrera hasta este punto? Unica y exclusivamente porque la actitud del Gobierno para con ellos es el reflejo de la política general desarrollada en todo el país y que tan nefastos resultados está produciendo. El Gobierno, y esto el Gobierno es el responsable, por su conducta violenta y sinuosa ofreciendo buenas palabras a los estudiantes y cumpliendo, al contrario, las promesas hechas a los reaccionarios. Defendiendo verbalmente las reivindicaciones de la clase estudiantil y asistiendo con servilismo las órdenes de Gil Robles. ¿Qué se propone con esto? Porque no quiere satisfacer los anhelos de los escolares con esta labor funesta.

Esta dualidad se ha visto claramente durante los últimos sucesos escolares. A los asaltantes fascistas de la profesional de Medicina se les retiró la autorización. Por la vista, la sangre vertida por nuestro camarada Zorrano no podía tenerse en cuenta, ya que no era azul, sino roja, como de joven socialista. Reverse de la medida es el juicio visto contra otros dos compañeros nuestros — Garde y Coello — quienes para el Tribunal de Urgencia estaban en la obligación de entregarse indefensos a la barbarie fascista. En estas ocasiones, como siempre, han sido jóvenes socialistas los que han salido a la primera fila a responder a las provocaciones fascistas.

Pero no termina aquí la farsa hipócrita del Gobierno. Los estudiantes, justamente indignados por esta desigualdad de trato, protestaron. Exigieron la inmediata libertad de los dos compañeros condenados. Va dando largas el Gobierno hasta que la protesta no puede contenerse en los límites normales de la agitación estudiantil y adquiere caracteres dramáticos. Terror sitio de San Carlos. Víctimas entre la fuerza pública. Eso es el balance de una política imprevisora por parte del Gobierno español que preside el Sr. Lerroux.

Ahora se quieren encontrar autores materiales del hecho para hacerlos responsables. El Estado policíaco moderno necesita justificarse en todo caso y cargar su peso sobre alguien, sean o no exactos sus imputaciones. Pero en este caso, como en otros muchos, no habrá de estorzar

se mucho para hallar no a los que mataron las armas, pero sí a los que con su actitud han permitido que se dé este estado de cosas. El autor de los sucesos es el Gobierno, junto con los Tribunales al servicio de los fascistas, que hacen justificable toda actitud violenta. Cuando los órganos estatales no se comportan con el máximo de imparcialidad que es debido exigirlas, la justicia, que brilla por su ausencia, ha de surgir sea como sea, aunque para ello no quede otro recurso que acordarse de la justicia catalana. Libre el Gobierno sus culpas y no trate de hundir las banderas que manejan los reaccionarios homicidas. El es el homicida.

Terror sitio de San Carlos. ¿Será el último? Recordemos que un mes antes de la caída del régimen opresivo de la monarquía la Facultad de Medicina fue sitiada por la fuerza pública. Cuido esta República, pese a la ferocidad de la monarquía borbónica, de no caer, como ésta, envuelta en ignominia. Y mida sus pasos, porque por este camino nos encontrará, si igual que la monarquía, pronto a darle el empujón definitivo.

### A la ilegalidad

Muy intranquiles se encuentran los cuñados consejeros radicales ante las declaraciones que vienen haciendo los miembros más destacados de nuestro Partido, de ir a la conquista del Poder político.

La intranquilidad los llevó a plantear un debate político con el único objeto de que ratificáramos la manifestada a la clase trabajadora en los diferentes actos de propaganda celebrados.

Antes de llegar la hora de hacer una solemne declaración en el Parlamento, todos nuestros enemigos, absolutamente todos, hacían toda suerte de émbalos en torno a nuestra postura, llegando, incluso, a extraer de antemano el resumen de nuestra postura: «Los dará miedo mantener tal posición.» O pronuncian esta palabra consoladora: «Rectifícense».

No rectificamos, ratificamos todo, absolutamente todo lo dicho. ¡Oh sorpresa! ¡Van a la ilegalidad!

Ratificamos nuestra posición en el Parlamento, posición no caprichosa, sino programática, inmediatamente, según anuncian esos papaverinos parodiísticos, se llevará a efecto el acuerdo del Consejo de ministros de «declarar fuera de la ley al Partido Socialista.» ¿Qué significa esta?

La posición adoptada por el Gobierno es un tanto sospechosa: ¿DETENDRÁ fuera de la ley al Partido Socialista. ¿Y a los fascistas? ¿Y qué medidas ha tomado el Gobierno contra los que han infringido una parte de los preceptos de la Carta constitucional? Sería muy interesante conocer las contestaciones que se darán a estas preguntas. A nuestra pluma vienen infinitas de ellas.

El objetivo está claro. ¿Qué importa que se llamen republicanos del centro o republicanos del 7 de febrero? Un mismo nombre recoge a todos: representantes de la burguesía, y como tales, tienen que facilitar el paso a quienes puedan asegurar mejor la continuidad de sus privilegios de clase. Esto es todo. En España, lo mismo que en Alemania, tenemos un Gobierno Von Papen, o un Dollfus, en Austria; lo interesante, lo que se trata de demostrar es que el único partido notablemente obrero que tiene amenazada seriamente la tranquilidad de la burguesía es el nuestro.

No nos atemoriza el acuerdo del Gobierno, vamos a la ilegalidad; con la libertad que gozamos en España en la actualidad tenemos que ir por nuestro propio derecho; nos evitan tener que tomar la medida por nuestra mano.

Nuestra posición está sostenida, ratificada, defendida por todos; ahora no queda más que cumplimentarla. ¿Cuándo? Ahí está el secreto, el determinar ese instante lo tenemos que hacer en la ilegalidad. Nos mandáis a ella, pues no se hará esperar mucho.

Sabemos que la consecución de nuestros fines no puede lograrse de otro modo.



### Una absolución

Ha sido abusivo nuestro camarada Angel Tejera de la causa que sobre él pesaba, acusado de la muerte de un fascista. El fiscal pedía, inicua mente, treinta años de presidio para nuestro joven compañero, y ha tenido que retirarse la acusación por falta de pruebas, sin precisarse la intervención del camarada Jerónimo Bugeda, que actuaba como defensor. Al camarada Angel Tejera, ya en libertad, le enviamos sincera y cordialmente nuestra felicitación.

### Cómo entienden los comunistas el frente único

Habríamos quedado en que la primera condición para que el frente único proletario llegase a feliz término era la de cesar en la campaña de injurias. Nada de ataques de partido a partido; si queremos marchar juntos, no es mucho pedir el que no se nos insulte. Veamos cómo se responde:

En un mitin organizado con la bandera del frente único, todos los oradores atacaron duramente al Partido Socialista y en especial la conducta del Sr. Largo Caballero. Uno de los oradores, José Díaz, dijo que el Partido Socialista, aliado de la burguesía y con el momento en que se está preparando una ley de excepción contra los socialistas) e incitador de la matanza de Casas Viejas (véase el último resultado electoral y las declaraciones del defensor del capitán Rojas), no puede llevar decentemente la dirección del frente único en la obra revolucionaria. Esta dirección — afirmó — corresponde al Partido Comunista.

Pero no se limitan a esto. Se lanzan abiertamente por el camino de las falsas imputaciones. En el juventud Rojan del 3 de febrero se dijo:

«Y ahora una pregunta a los jefes de la Juventud Socialista: Si representan ellos los deseos de sus masas, con su "frente único por arriba", ¿por qué entonces 183 jóvenes socialistas de Madrid, en la última asamblea, exigieron se dieran a conocer las cartas recibidas de la Juventud Comunista y todas las que de la misma llegasen en lo sucesivo? ¿Por qué cien jóvenes socialistas, en la misma asamblea, se opusieron a la expulsión de un compañero que había dado su opinión sobre el frente único por la base en el periódico "La Lucha"?»

¿No es esto una demostración evidente de la existencia de un divorcio entre el pensamiento de los jefes y los deseos de las masas? Sería extraordinariamente interesante conocer la respuesta de los dirigentes de la Juventud Socialista a los anteriores interrogantes.»

Vaya la respuesta para ellos tan interesante. En primer lugar es absolutamente falso que 183 jóvenes socialistas exigieran el conocimiento de las cartas de la Juventud Comunista, por la sencilla razón de que el Comité de la Juventud Socialista Madrileña no se opuso en ningún momento a esta lectura, puesto que no se hurta nada al conocimiento de los afiliados. Y tan falso como esto es la afirmación posterior. La no admisión como afiliado del elemento a que hacen mención fue acordada por unanimidad y sin discusión alguna. Ahí va la respuesta a tan interesantes preguntas. No es que nos atormentó el juicio equivocado que los jefes y jefecillos comunistas tienen de nosotros. A los trabajadores nos debemos y a ellos rendimos cuenta de nuestra conducta. En la medida en que recibimos su adhesión celebramos nuestro acierto. Y por la cantidad y calidad de los alientos que a nosotros llegan estamos seguros de la rectitud de nuestros actos. ¿Podrían decir la misma nuestros furiosos detractores?

Una vez más lo repetimos. Dejémosles de conceptos injuriosos. A nadie beneficiarán sino al común enemigo. No creamos que sea muy difícil cargar con líneas tan equivocadas. No lo creamos porque desde hace tiempo que perentóndonos de la realidad hemos conocido las rencillas con nuestros hermanos de clase. Que todos hagan lo mismo.



Adelante, por la victoria

«El Botas» se encuentra terriblemente pesaroso del fregado donde se ha metido. Por una parte, las derechas no le perdonarán el ser un converso y un traidor a la sagrada causa monárquica, como arriben algún día al Poder... Por otra parte, nosotros, que sentimos por él una «delicada» antipatía... Verdaderamente, su papelito es algo parecido a las «Tribulaciones de Segismundo».